



Fentanilo

13

TEORIA PRÁCTICA

Fentanilo

Por qué Fentanilo/ Por qué ahora

Este proyecto cuenta con el apoyo de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) del Departamento de Salud y Servicios Humanos de EE. UU. (HHS) como parte de una concesión de asistencia financiera por un total de \$250 000, 100 % financiado por CDC/HHS. El contenido es del autor(es) y no representa necesariamente la opinión oficial ni el respaldo de CDC/HHS o del gobierno de los EE. UU.



¿Cómo es una dosis letal de fentanilo?



Fentanilo es una de las sustancias más peligrosas que circulan en las comunidades de todo Estados Unidos. Es un opioide sintético que es hasta 50 veces más fuerte que la heroína y 100 veces más fuerte que la morfina (DEA Fentanyl Factsheet, 2020). Tan solo 2 mg de fentanilo (el equivalente a unos pocos granos de sal) puede ser letal, especialmente para jóvenes, adultos jóvenes u otras personas que no han consumido previamente fentanilo u otros opioides (EMCDDA, 2011).

En 2013 comenzaron aumentos significativos de las muertes por sobredosis de opioides sintéticos, en particular de fentanilo fabricado ilícitamente (Gladden, Martinez & Seth, 2016; O'Donnell, Gladden & Seth, 2016; O'Donnell, Halpin, Mattson, Goldberger & Gladden; 2017). De 2013 a 2019, la tasa de mortalidad por fentanilo y otros opioides sintéticos saltó de 1.0 a 11.4 por 100,000 personas, un aumento del 1,040 % (Mattson, C. L., Tanz, L. J., Quinn, K., et. al., 2021). Y desde 2020, los datos provisionales del Sistema Nacional de Estadísticas Vitales han seguido documentando una tendencia creciente de muertes por sobredosis (Ahmad, 2022), impulsada en gran medida por opioides sintéticos, como el fentanilo. Se estima que para 2029, más de 1,2 millones de personas morirán a causa del fentanilo y otros opioides si no se toman medidas (Rao, IJ., Humphreys K., Brandeau ML., 2021).

Las tendencias recientes en las muertes por sobredosis entre jóvenes relacionadas con el fentanilo, así como las historias individuales de tragedias, están atrayendo más atención a este tema para los jóvenes (Ahmad, 2022; Hoffman J., 2022). Hay una serie de razones por las que los jóvenes están en riesgo, incluido, entre otros, un mercado donde los medicamentos que contienen fentanilo están más disponibles y accesibles, incluso en píldoras falsificadas comúnmente disponibles para jóvenes y adultos jóvenes a través de plataformas de redes sociales (DEA Press Release, 2021); la falta de exposición previa a opioides, lo que hace que las drogas que contienen incluso pequeñas cantidades de fentanilo tengan más probabilidades de ser letales; falta de conciencia sobre el fentanilo y su presencia en otras sustancias (Fentanylawarenessday.org, 2022); y la mayor necesidad de abordar la conectividad, la resiliencia y otros factores protectores de los jóvenes, dados los impactos negativos de la pandemia de COVID-19 en la salud mental de los jóvenes (Jones SE., 2022). Estos factores hacen que la necesidad de realizar esfuerzos de prevención primaria sea más importante que nunca.

Dada la urgencia y magnitud de la crisis de opioides, que actualmente está siendo impulsada por el aumento de la disponibilidad de fentanilo altamente letal fabricado ilícitamente, es fundamental centrarse en la prevención primaria y estar informado sobre otros trabajos para salvar vidas. Centrarse en estrategias de prevención primaria, como aumentar la conciencia y promover factores protectores en las escuelas y comunidades, puede ayudar a mejorar estrategias más amplias que se utilizan para revertir el aumento de las muertes por sobredosis, como asociaciones de colaboración con la salud pública y la seguridad pública; prácticas de prescripción seguras; acceso a programas de recuperación y tratamiento del uso de sustancias; y promoción de servicios como distribución de naloxona, tiras reactivas de fentanilo y programas de servicios de jeringuillas.

Esta Teoría Práctica es parte de una serie de publicaciones diseñadas para resumir la investigación de campo sobre temas clave del uso de drogas y presentarla en un formato conciso y práctico, con estrategias por utilizar los datos para movilizar a las comunidades y apoyar la misión de su coalición.

Esta teoría práctica describe el fentanilo y su aparición en los Estados Unidos; su impacto en las comunidades, especialmente durante la pandemia; poblaciones y zonas de mayor riesgo; y riesgos únicos para los jóvenes. Un punto focal son las acciones específicas que las comunidades pueden tomar para prevenir la exposición y el uso de fentanilo entre los jóvenes, utilizando las 7 estrategias de CADCA para el cambio a nivel comunitario y destacando el importante trabajo de prevención de las coaliciones de Comunidades Libres de Drogas y otros socios comunitarios. Una sección final contiene enlaces a herramientas y recursos que pueden ayudar con estos esfuerzos de prevención.

¿Qué es el Fentanilo?

Hay dos tipos de fentanilo: fentanilo farmacéutico y el fentanilo fabricado ilícitamente. **El fentanilo farmacéutico** se ha utilizado durante décadas con fines medicinales. Lo recetan los proveedores de atención médica para tratar el dolor intenso, especialmente después de una cirugía y para el cáncer en etapa avanzada (Stanley, T.H., 2014). **El fentanilo fabricado ilícitamente** se produce en laboratorios clandestinos y se distribuye a través de los mercados de drogas ilícitas. Es más fácil y menos costoso de producir, distribuir y vender que la heroína y a menudo se mezcla o se usa conjuntamente con otras drogas debido a su extrema potencia (Pardo, B. et al, 2019). Ambos fentanilos son opioides sintéticos, lo que significa que son sustancias artificiales creadas para actuar sobre los mismos objetivos en el cerebro que los opioides naturales (por ejemplo, morfina y codeína) para controlar el dolor.

Los Inicios del Fentanilo Farmacéutico- Tratamiento el Dolor Intenso

El fentanilo fue aprobado por la Administración de Alimentos y Medicamentos como anestésico en los Estados Unidos en 1972 (Stanley, T.H., 2014). Fue creado en la década de 1960 con la promesa de una mayor potencia y seguridad en el uso médico de los opioides para la atención de los pacientes, para abordar rápidamente los altos niveles de dolor agudo con menos efectos secundarios cardiovasculares (Stanley, T.H., 1992). Esto fue en comparación con la morfina, que resultó en desventajas como deterioro de la memoria o riesgo de hipertensión entre los pacientes (Stanley, T.H., 1992). Los análogos del fentanilo son sustancias con estructuras químicas que se asemejan mucho al fentanilo. Pueden ser tan potentes o incluso más que el propio fentanilo. El fentanilo y sus análogos, cuando se toman en dosis muy precisas son administrados y supervisados por médicos altamente capacitados, funcionan bien en circunstancias clínicas. El uso fuera de estos parámetros puede tener consecuencias no deseadas y la muerte.

En la década de 1990, el fentanilo se introdujo para uso clínico como parche o pastilla farmacéutica para controlar el dolor crónico asociado con el cáncer y el dolor persistente e intenso relacionado con otras afecciones (Stanley, T.H., 1992; Ahn, J.S., et al, 2017). La introducción de estas nuevas formas de administrar fentanilo ofreció vías adicionales para administrar el medicamento, pero también formas alternativas de abusar del

medicamento (Rowbotham, D. J., Wyld, R., Peacock, J. E., et. al. 1989). Esto se debe a que, más allá del alivio del dolor, el fentanilo -al igual que otros opioides- puede producir efectos eufóricos, relajación y sedación, lo que aumenta el riesgo de uso indebido (NIDA, 2022). También puede tener efectos secundarios negativos como confusión, somnolencia, mareos, náuseas, vómitos y depresión respiratoria. La Agencia Antidrogas ha identificado el fentanilo farmacéutico como un narcótico de Lista II, lo que significa que tiene beneficios médicos, pero tiene un alto riesgo de uso indebido y dependencia (DEA, 2018) además de un riesgo de desvío (es decir, la distribución ilegal de medicamentos recetados para uso ilícito).

El fentanilo es parte de una familia de opioides que incluye sufentanilo, alfentanilo y remifentanilo para tratar a humanos y carfentanilo y tiofentanilo para tratar a animales.

La Aparición del Fentanilo Fabricado Ilícitamente (FFI)

Durante la siguiente década, comenzó a surgir el FFI, producido por químicos capacitados que creaban “heroína sintética” para el mercado de drogas ilícitas (Suzuki & El-Haddad, 2017). La publicación de un nuevo método para sintetizar el FFI ocurrió en la década de 1980 (Suzuki & El-Haddad, 2017). Implicaba el uso de un precursor químico fácilmente disponible, la N-fenetil-4-piperidona (NFP), para facilitar la fabricación masiva de FFI en laboratorios que no requerían equipos sofisticados y por parte de personas que no conocían bien la química (Suzuki & El-Haddad, 2017). Tampoco estaba vinculado a calendarios estacionales de siembra y cosecha, como los opioides derivados de la planta de amapola, y podía fabricarse fácilmente en laboratorios clandestinos (Asad & Harris, 2019). La aparición de laboratorios clandestinos donde se fabrica el fentanilo ilícito, también ha ido acompañada de la aparición de otros opioides sintéticos no farmacéuticos, algunos de los cuales son análogos del FFI y otros no tienen relación estructural con el fentanilo (por ejemplo, acetilfentanilo, carfentanilo, acrilofentanilo, butirilfentanilo, ciclopropilfentanilo y U-47700), pero también son potentes y letales; todas estas drogas se fabrican cada vez más para su distribución en el mercado de drogas ilícitas (Suzuki & El-Haddad, 2017).

* Para obtener un desglose completo de otros tipos de opioides, consulte la *Teoría Práctica 10 de CADCA: Opioides*.

Una Breve Historia del Fentanilo

1963

El Dr. Paul Janssen sintetiza fentanilo, un opioide sintético entre 100 y 200 veces más potente que la morfina. Era el opioide más potente del mundo cuando se creó. (T.H.Stanley,2014)

1970

La producción de fentanilo no farmacéutico comienza junto con el fentanilo análogo (p. ej., alfametilfentanilo). (Henderson,G.L.,1988)

1980

Janssen Pharmaceutical, anticipándose al fin de la patente del fentanilo, amplía las terapias basadas en opioides para el tratamiento del dolor relacionado con el fentanilo. (Duthie,et.al,1988)

1981

El uso exitoso del fentanilo en cirugía cardíaca y vascular y la eliminación de la patente (1981) multiplican por diez las ventas en un año. (T.H.Stanley, 2014)

1985

Alza Corporation crea la tecnología de administración de parches transdérmicos para administrar fentanilo, la primera administración no intravenosa de fentanilo. (T.H.Stanley,2014)

1990

El uso indebido de fentanilo farmacéutico es responsable del aumento de sobredosis en Nueva Jersey. El opioide se llama China White. (Thompson, J.G., Baker, A.M., et.al.,2007)

2006

Se informó sobre el uso indebido del fármaco fentanilo Duragesic. (Thompson, J.G., Baker, A.M., et. Al., 2007)

2013-2015

En 2013, varios estados informaron grandes aumentos en las sobredosis de opioides debido al fentanilo y al acetilfentanilo. La Agencia Antidrogas (DEA) emite una alerta a nivel nacional señalando al fentanilo como un riesgo para la salud pública. (CDC-MMWR,2008)

2020-2021

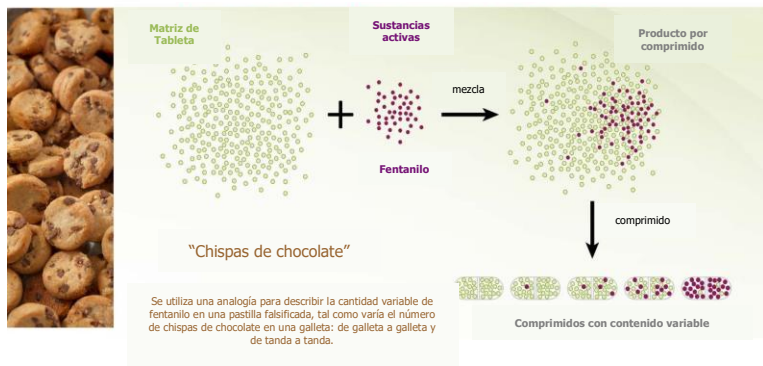
Las muertes estimadas por opioides fabricados ilícitamente (FMI) superan las 100.000. La mayoría de ellos se deben al fentanilo. (O'Donnel, J., Tanz, L.J., et.al.,2021) Hay 12 veces más muertes por sobredosis debidas a fentanilo en 2021 que en 2013.

El FFI a menudo se mezcla con materiales de relleno, como lactosa y azúcares, luego se mezcla con otras sustancias para aumentar el volumen del producto y proporcionar mayores ganancias a quienes venden medicamentos. Los rellenos combinados con FFI también se pueden prensar mediante prensas de pastillas para convertirlos en opioides orales falsificados que imitan la semejanza de los medicamentos recetados legales (Pergolizzi, Magnusson, LeQuang, and Breve, 2021). Estas mezclas son sumamente peligrosas, ya que la potencia del fentanilo ilícito es tan grande que incluso cantidades mínimas pueden ser fatales (Pergolizzi, Magnusson, LeQuang, and Breve, 2021).

No se puede garantizar el nivel de toxicidad ni la distribución uniforme del fentanilo en mezclas prensadas en pastillas falsificadas u otras sustancias (por ejemplo, cocaína, heroína, metanfetamina) (DEA, 2022). La distribución desigual del fentanilo en una fuente de droga se ha descrito como el efecto “chispas de chocolate”, donde pequeñas cantidades de fentanilo en un gran suministro de drogas ilícitas y rellenos pueden “aglutinarse” y crear “focos de riesgo”, lo que resulta en variabilidad en las concentraciones de fentanilo incluso dentro del mismo lote de una sustancia particular (Green, T., 2022).

Se han identificado laboratorios clandestinos que producen FFI principalmente en China y México (Pergolizzi, Magnusson, LeQuang, and Breve, 2021). La DEA ha identificado más de 25 análogos de fentanilo y otros opioides sintéticos novedosos y la lista continúa ampliándose (Armenian, P., Vo, K.T., Barr-Walker, J., et al., 2018). Estos opioides sintéticos tienen varias cosas en común: el costo de fabricarlos es bajo, pueden producirse en masa durante todo el año y son extremadamente potentes, lo que los hace más baratos, más rentables, más potentes y más peligrosos que muchas otras drogas disponibles en el mercado ilícito.

La Cantidad de Fentanilo en las Pastillas Falsificadas



Fentanilo Farmacéutico	Fentanilo Ilícito
Fabricada y cuidadosamente regulada	Fabricado en condiciones desconocidas e inseguras
Los ingredientes están cuidadosamente distribuidos.	Se desconoce la mezcla y distribución de ingredientes.
La administración se planifica y se supervisa cuidadosamente	La administración puede ser insalubre, con poca planificación y, en muchos casos, tomada sin saberlo.
Se conoce la dosis	Se desconoce la dosis

Adaptado por FentanylAwareness.org

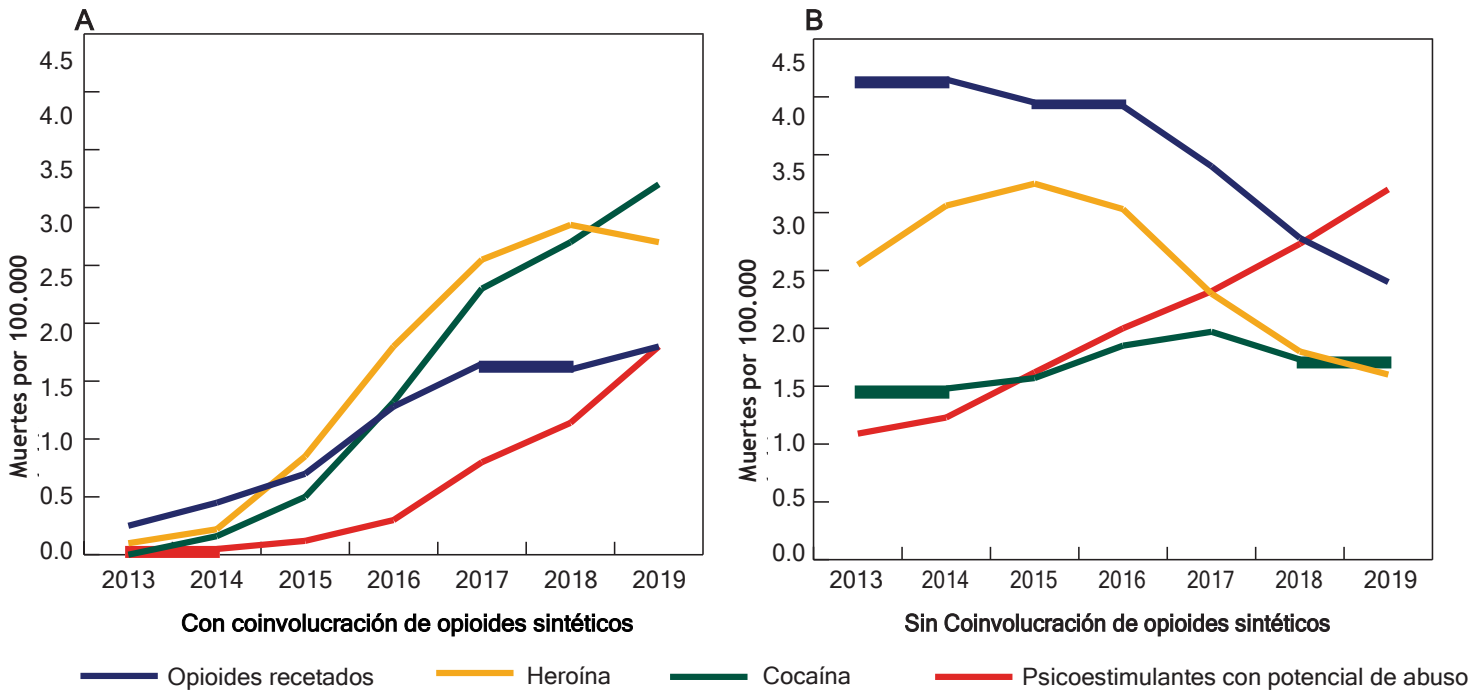
FFI y uso de Polisustancias

El FFI se mezcla frecuentemente con otras sustancias (por ejemplo, heroína, metanfetamina y cocaína) y las personas que consumen drogas pueden saber o no que han sido mezcladas con fentanilo y desconocer su potencia. (Pergolizzi, Magnusson, LeQuang, and Breve, 2021). Sin duda, este puede ser el caso del fentanilo mezclado con cocaína o metanfetamina. Esto plantea un mayor riesgo de sobredosis entre las personas que solo usan estimulantes u opioides con poca frecuencia y, por lo tanto, podrían experimentar una sobredosis con una cantidad menor (Tomassoni, Hawk, Jubanyik, et al., 2017; Kelly et al., 2021). Los gráficos de la página siguiente demuestran que la co-implicación de los opioides sintéticos en las muertes por sobredosis de drogas está aumentando, mientras que las tasas de muertes por sobredosis de drogas que involucran únicamente opioides recetados, heroína o cocaína disminuyeron entre 2013 y 2019, (Mattson et al., 2021).

Las personas pueden tomar intencionalmente múltiples sustancias para aumentar o disminuir los efectos de una droga diferente o para experimentar los efectos de la combinación de dos o más drogas. El consumo de más de una droga -conocida como **policonsumo**- se produce cuando se toman dos o más drogas juntas o en un corto período de tiempo, ya sea de forma intencionada o no. El consumo involuntario de polisustancias ocurre cuando un individuo toma drogas mezcladas con otras sustancias, como el fentanilo, sin su conocimiento. Tanto la mezcla intencional como la no intencional de drogas es peligrosa, ya que los efectos de la combinación de drogas pueden ser más fuertes, más impredecibles y más propensos a provocar lesiones o la muerte no intencional que con una sola sustancia (CDC, Polysubstance Use, 2022).

Fentanilo en el Mercado

Desde 2016, la DEA ha observado un marcado aumento de los



Fuente: National Vital Statistics System, Mortality File. <https://wonder.cdc.gov/>

* Tasa por 100.000 habitantes ajustada por edad a la población estándar de EE. UU. de 2000 utilizando la población del año de cosecha del año de datos.

† Las muertes se clasificaron utilizando la Clasificación Internacional de Enfermedades, Décima Revisión. Las sobredosis de drogas se identifican mediante los códigos de causa de muerte subyacente X40-X44 (no intencional), X60-X64 (suicidio), X85 (homicidio) y Y10-Y14 (indeterminado).

§ Muertes por sobredosis de drogas, según se define, que involucran opioides naturales y semisintéticos (T40.2) o metadona (T40.3)

¶ Muertes por sobredosis de drogas, según se define, que involucran heroína (T40.1)

** Muertes por sobredosis de drogas, según se define, que involucran cocaína (T40.5).

†† Muertes por sobredosis de drogas, según se define, que involucran psicoestimulantes con potencial de abuso (T43.6).

§§ Muertes por sobredosis de drogas, según se define, que involucran opioides sintéticos distintos de la metadona (T40.4).

¶¶ Devido a que las muertes pueden involucrar a más de una droga, algunas muertes se incluyen en más de una categoría. En 2019, el 6,3% de las muertes por sobredosis de drogas no incluían información sobre el tipo específico de droga involucrada.

Las pastillas falsificadas reflejan el aspecto de los medicamentos comúnmente recetados.



significativa para los EE. UU. y muy probablemente seguirá siendo la amenaza de opioides sintéticos más prevalente en los próximos años" (DEA, 2018). Las pruebas toxicológicas y los datos de mortalidad indican que el fentanilo no sólo está cada vez más disponible en el mercado de drogas ilícitas, sino que también contribuye a un mayor consumo de sustancias y muertes cada año (CDC, 2018; CDC, 2020; Wainwright, Mikre, Whitley, et al., 2020). En septiembre de 2021, la DEA publicó su primera Alerta de Seguridad Pública en seis años para advertir a los funcionarios de seguridad pública y al público estadounidense sobre un aumento alarmante en la letalidad y disponibilidad de píldoras falsificadas que contienen fentanilo y metanfetamina (DEA, 2021).

Las píldoras falsificadas se fabrican ilícitamente y se comercializan engañosamente en el mercado de drogas ilícitas y se hacen para parecerse mucho a píldoras recetadas auténticas, como oxycodona, hidrocodona, alprazolam o estimulantes como Adderall® (DEA, Counterfeit Pills Factsheet, 2021). Estas píldoras están ampliamente disponibles, con frecuencia se venden y compran en las plataformas de redes sociales a través del comercio electrónico en Internet (DEA, Press Release, 2021).

El envío y distribución de los FFI se ve facilitado por su tamaño compacto. Además, la posibilidad de comprarlo en línea hace que esté ampliamente disponible para ser enviado a los EE. UU. desde países de todo el mundo. Más allá de las vías tradicionales del mercado de drogas desde los laboratorios clandestinos dirigidos por los cárteles de la droga mexicanos, el envío de fentanilo se expande y diversifica la forma en que el fentanilo llega al mercado (DEA, Fentanyl Flow to U.S., 2020).

La disponibilidad generalizada de fentanilo en el mercado, particularmente a través de Internet y plataformas de redes sociales en forma de píldoras falsificadas, combinada con la creciente letalidad de estas píldoras, genera preocupación específicamente sobre su uso entre los jóvenes.

El Impacto del Fentanilo en las Muertes por Sobredosis

Después de haber cobrado más de 930.000 vidas entre 1999 y 2020, la sobredosis es una de las principales causas de muerte en los Estados Unidos (CDC, NCHS, 2022). Comenzó como una epidemia vinculada principalmente a sobredosis de opioides recetados a finales de los años 1990 (CDC, 2011). La epidemia de sobredosis ha evolucionado sustancialmente durante estos años: las muertes por sobredosis de heroína aumentaron a partir de 2010 (Rudd, Paulozzi, Bauer, et al., 2014) y las muertes relacionadas con opioides sintéticos como el fentanilo - principalmente FMI- aumentaron dramáticamente a partir de 2013 (Gladden, Martinez & Seth, 2016; O'Donnell, Gladden & Seth, 2017; O'Donnell, Halpin, Mattson, Goldberger & Gladden, 2017).

Históricamente, el riesgo de sobredosis aumentaba a medida que aumentaba la frecuencia del consumo de sustancias. Sin embargo, con más medicamentos en el mercado que contienen fentanilo, el riesgo de sobredosis aumenta dramáticamente, incluso entre personas que



tienen poco o ningún historial de uso de sustancias. Los jóvenes y los adultos jóvenes se han visto especialmente afectados a pesar de que sus patrones de consumo de drogas se han mantenido relativamente estables (Miech, et al. 2022). Entre 2019 y 2020, las muertes por sobredosis de drogas casi se duplicaron entre los jóvenes de 15 a 19 años y aumentaron 1.5 veces entre los jóvenes de 20 a 24 años, siendo los opioides sintéticos como los FFI el principal impulsor (CDC Wonder, 2022).

¿Quién Corre Mayor Riesgo?

Al igual que con el uso de sustancias, los patrones y tendencias de sobredosis asociados con otras drogas, ciertas poblaciones pueden verse afectadas más que otras por la exposición a sobredosis relacionadas con el fentanilo. Las inequidades en salud y los determinantes sociales de la salud, las condiciones en las que las personas viven, trabajan, aprenden y juegan, pueden contribuir a un mayor riesgo de consumo de sustancias y sobredosis, particularmente entre grupos que han sido históricamente marginados (Kariisa M, et al. 2022).

Algunos grupos de población, como aquellos que experimentan desigualdades relacionadas con los determinantes sociales de la salud o aquellos que experimentan ciertas condiciones o experiencias de salud física o social, pueden tener un mayor riesgo de muerte por sobredosis u otros resultados negativos relacionados con el uso de sustancias, incluidos aquellos:

- De grupos minoritarios raciales, étnicos, sexuales y/o de género;
- De poblaciones que no hablan inglés, poblaciones tribales o comunidades rurales y otras áreas geográficamente desatendidas;
- Con estabilidad económica reducida;
- Experimentan falta de vivienda, condiciones de salud mental, encarcelamiento o discapacidades; y
- Con un nivel educativo limitado, conocimientos de salud, acceso a la atención médica y a opciones de tratamiento por consumo de sustancias.

Distribución Geográfica de las Sobredosis de Fentanilo

Históricamente, las áreas geográficas más afectadas por las sobredosis de opioides sintéticos incluyeron los estados del Este, que demostraron grandes aumentos de 2015 a 2016. Sin embargo, de 2018 a 2019, el mayor aumento relativo en las muertes por sobredosis de opioides sintéticos tuvo lugar en el Oeste con un aumento del 68 por ciento (Mattson, C. L., Tanz, L. J., Quinn, K., et al., 2021), lo que marca la expansión hacia el oeste de las muertes por opioides sintéticos. El análisis de los datos de mortalidad por sobredosis durante la pandemia de COVID-19 destacó el aumento continuo de las sobredosis relacionadas con el FFI en los estados occidentales y en todo Estados Unidos (CDC, HAN, 2020).



La Carga Económica de la Epidemia de Sobredosis

La carga económica de la sobredosis mortal de opioides y el trastorno por consumo de opioides en 2017 se estimó en 1.02 billones de dólares a nivel nacional (Florence, Luo, Rice, 2021). Aunque esta estimación incluye costos de atención médica, justicia penal y pérdida de productividad, la mayor parte de la carga económica se debe a la reducción de la calidad de vida asociada con el trastorno por uso de opioides y el valor de la vida perdida por una sobredosis fatal, junto con el costo del trastorno por uso de opioides, se estima en 471 mil millones de dólares y el costo de una sobredosis fatal se estima en 550 mil millones de dólares (Florence, Luo, Rice, 2021). Además, un análisis a nivel estatal sugiere que la carga económica a nivel estatal del trastorno por consumo de opioides y la sobredosis mortal de opioides en 2017 osciló mucho entre \$985 millones en Wyoming y \$72.583 mil millones en Ohio (Luo F., Li M., Florence, C., 2021).

Los costos por persona más altos se demostraron en las áreas del Valle de Ohio y Nueva Inglaterra, lo que sugiere áreas concentradas de carga. Hubo más de 20,000 muertes por sobredosis más en 2020 que en 2017, y la tasa nacional de sobredosis aumentó de 21.7 en 2017 a 28.3 en 2020. Durante este tiempo, el número y la tasa de sobredosis fatales que involucraron específicamente opioides sintéticos aumentaron en un 98,5% y un 97,8%, respectivamente, lo que sugiere que la carga económica de la sobredosis probablemente también aumentó sustancialmente durante este tiempo.

El Impacto de la Pandemia COVID-19

La pandemia COVID-19 exacerbó los factores de riesgo conocidos para el consumo de sustancias, como la depresión, la ansiedad y la soledad (Jones SE, et al., 2022; Zolopa C, et al., 2022; Roberts A, et al., 2021; Panchal N., et al.2021). Además, las interrupciones en el sistema de salud, los factores estresantes económicos creados por el cierre de empresas y el aumento del desempleo, incluido el cierre de escuelas, también pueden haber contribuido al aumento de los factores estresantes de salud, financieros y familiares relacionados con el uso de sustancias.

La pandemia de COVID-19 afectó a los factores de riesgo asociados con un mayor riesgo de consumo de sustancias entre los jóvenes. Según un estudio reciente, más de 1 de cada 3 estudiantes de secundaria experimentó mala salud mental durante la pandemia y casi la mitad de los estudiantes se sintieron persistentemente tristes o desesperados (Jones SE, et al., 2022, Roberts A., 2021). Durante la pandemia, las estudiantes y aquellas que se identificaron como lesbianas, gays, bisexuales, otras o en duda (LGBQ) experimentaron niveles desproporcionados de mala salud mental y comportamientos relacionados con el suicidio y más de un tercio de todos los estudiantes de secundaria de EE. UU

sintieron que alguna vez habían sido tratados mal o injustamente en la escuela debido a su raza u origen étnico. Los datos de este estudio también mostraron que el porcentaje de estudiantes indios americanos/nativos de Alaska que consumían sustancias era consistentemente alto y había una mayor prevalencia del consumo de sustancias entre los jóvenes gays, lesbianas o bisexuales que entre los jóvenes heterosexuales (Brener N., et al., 2022).

Por último, las interrupciones informadas en el suministro de opioides menos potentes durante la pandemia de COVID-19 pueden haber contribuido a llenar un vacío por parte del FFI. Según se informa, el uso de FFI durante la COVID-19 también se vio impulsado por la incertidumbre sobre la disponibilidad, la reducción de la pureza de otras sustancias disponibles en el mercado ilícito y el aumento del costo de otras drogas (UNDOC, 2020).

El Papel de la Prevención Primaria

La prevención primaria es de vital importancia dada la potencia y la disponibilidad cada vez mayor del fentanilo en nuestras comunidades. Los grupos de muertes por fentanilo pueden ocurrir rápida e inesperadamente (DEA, Polydrug Incidents, 2022), y compartir rápidamente información sobre la contaminación con fentanilo o análogos de fentanilo puede ayudar a mitigar el riesgo. Las políticas locales pueden fomentar el intercambio de información entre los socorristas y otros sectores, como las escuelas. Centrarse en recopilar y compartir información no sólo puede ayudar a identificar el problema sino también a aumentar la conciencia entre una variedad de poblaciones y entornos, promover estrategias de prevención preliminares puede reducir el impacto en los jóvenes. Se debe prestar atención a los jóvenes que pueden sentirse desconectados de grupos más grandes, incluidos aquellos que pueden estar luchando con su identidad sexual, identidades de género o que pueden ser miembros de familias que luchan con factores externos como seguridad laboral, problemas de salud u otros problemas.

La prevención es una parte distinta del proceso continuo de atención, que se beneficia de una estructura para tener éxito en las comunidades en las que se implementa. Gran parte de esta estructura puede provenir de la capacitación proporcionada por CADCA al inicio de la financiación de Comunidades Libres de Drogas. La capacitación tiene como objetivo empoderar a las comunidades para que trabajen hacia la transformación comunitaria. No es programático. Funciona en todos los sectores, poblaciones y entornos, y representa el trabajo colectivo de la coalición. Esto significa que está abierto a la innovación, liderado por coaliciones, vinculado al uso de la evaluación y multisectorial.

Las coaliciones comunitarias pueden abordar los posibles impactos del fentanilo en sus comunidades mejorando y complementando los esfuerzos de prevención de sobredosis con esfuerzos de prevención del uso. Los elementos de una estrategia de prevención para abordar el FFI pueden incluir la recopilación y difusión de datos locales para informar la ejecución de actividades de prevención e intervención; aumentar la conciencia sobre los peligros del fentanilo, así como su disponibilidad y accesibilidad en la comunidad; promover factores protectores para prevenir el uso de sustancias entre los jóvenes entre las familias y en las escuelas, la atención médica, la seguridad pública y otros sectores; y garantizar el acceso e implementar estrategias para salvar vidas (administración de naloxona*) en caso de exposición al fentanilo.

Recopilación y Difusión de Datos Locales

La recopilación y difusión de datos locales es fundamental para comprender el alcance de este problema a nivel comunitario e informar cómo adaptar los esfuerzos de prevención e intervención. Si bien las encuestas nacionales y estatales se elaboran cuidadosamente para recopilar información sobre tendencias y nuevos desarrollos relacionados con el uso de sustancias, su aplicación puede ser limitada para las jurisdicciones locales. Recursos de datos más localizados (por ejemplo, datos de visitas a los departamentos de emergencia, encuestas de actitudes y prácticas) pueden proporcionar información oportuna y enfocada geográficamente sobre subpoblaciones y puntos críticos donde el uso de fentanilo puede estar surgiendo. Las localidades también pueden recopilar y compartir datos relacionados con muertes por sobredosis mortales y no mortales y lo que esos datos reflejan con respecto a las poblaciones con mayor riesgo de exposición o sobredosis. Los socios pueden participar en el mapeo de datos y la "localización de puntos críticos" para identificar patrones geográficos de sobredosis y priorizar y enfocar las intervenciones. Esto podría incluir la recopilación de datos a través de OD Map (<https://odmap.hidta.org/>), que vincula a los socorristas y los sistemas de gestión de registros con una herramienta de mapeo para rastrear las sobredosis y catalizar la concientización y la respuesta en tiempo real; colaborar con equipos de salud pública y seguridad pública que comparten datos de los socorristas, las fuerzas del orden y los sistemas de salud; y participar en otros esfuerzos de intercambio de datos con socios estatales y regionales.

También es importante que los líderes de la coalición y los especialistas en prevención comprendan qué tipos de drogas circulan en la comunidad. Los sistemas de vigilancia del control de drogas pueden ser una parte importante de las actividades relacionadas con la prevención. Esto podría incluir exámenes y encuestas de personas que consumen drogas, así como pruebas de detección de fentanilo en las drogas; dicha información puede ser recopilada por agencias de servicios sociales y autoridades policiales para arrojar luz sobre cuán omnipresente está el fentanilo en el suministro local de drogas y

ayudar a identificar áreas geográficas y poblaciones que pueden tener un mayor riesgo de exposición al fentanilo o a una sobredosis. Comprender dónde acceden los jóvenes al fentanilo es un paso esencial para prevenir su consumo. La recopilación de información de los jóvenes sobre percepciones y prácticas, además de monitorear las plataformas de redes sociales utilizadas localmente para detectar indicadores de distribución de sustancias (por ejemplo, el uso de emojis específicos comúnmente utilizados para indicar publicidad de distribuidores, potencia de sustancias y sustancias específicas), podría usarse para rastrear comportamientos, disponibilidad de sustancias y difusión a nivel local. Los socios estatales y regionales, como los que participan en la Estrategia de Respuesta a Sobredosis (<https://www.hidta.org/ors/>) también pueden ayudar a identificar amenazas actuales y emergentes.

Aumento de la Conciencia

La educación sanitaria sobre los peligros del fentanilo es una actividad importante y fundamental para las coaliciones. Las poblaciones y los sectores deben saber que el fentanilo es peligroso -incluso en cantidades muy pequeñas- y deben ser conscientes de su posible presencia en la comunidad y recomendar acciones de prevención y respuesta.

Las campañas de comunicación pueden ayudar a las comunidades a crear conciencia sobre los peligros del fentanilo y pueden utilizarse para difundir mensajes clave de prevención a poblaciones específicas con mayor riesgo de exposición o sobredosis de fentanilo. Para aumentar la conciencia pública, los socios federales, estatales y locales unieron fuerzas con varias empresas y organizaciones para llamar la atención sobre este tema durante el Día Nacional de Concientización sobre el Fentanilo (evento inaugural celebrado el 10 de mayo del 2022) y el Día Nacional de Concientización y Prevención sobre el Fentanilo (celebrado el 21 de agosto del 2022). Estos llamados a la acción anuales tenían como objetivo amplificar los esfuerzos para aumentar la conciencia sobre el fentanilo y disminuir la demanda. La DEA creó una campaña digital en las redes sociales llamada One Pill Can Kill para fomentar el uso de las redes sociales y ayudar a crear conciencia pública sobre un aumento significativo en todo el país de píldoras falsificadas que contienen fentanilo. Los socios nacionales también han creado conjuntos de herramientas, como Getting Candid, que pueden ayudar a las coaliciones a formular mensajes generales de prevención del uso de sustancias para los jóvenes.

Las escuelas también pueden ayudar a aumentar la conciencia entre los jóvenes. Por ejemplo, las coaliciones pueden educar a los formuladores de políticas a nivel estatal y/o a las juntas de educación locales para implementar políticas que requieran educación sanitaria de los estudiantes sobre el alcohol, el tabaco y otras drogas, incluido el fentanilo. El Estudio Monitoreo del Futuro examinó los requisitos a nivel estatal de 1976 a 2010 y encontró que tener estos requisitos reduce significativamente las tasas de consumo de alcohol y marihuana por parte de los estudiantes (Carpenter C. et al., 2019). Y las coaliciones pueden trabajar con las escuelas para revisar políticas y procedimientos sobre formas efectivas de responder en caso de una sobredosis en la escuela.



Promoción de Factores Protectores

La promoción de factores protectores que se centran en fortalecer las habilidades de aprendizaje socioemocional de los jóvenes y reducir los factores de riesgo ha demostrado tener éxito en la reducción del consumo de sustancias, incluido el consumo de metanfetamina y opioides (Jones, C. M., Bekheet, F., Park, J. N., & Alexander, G. C., 2020). Dichos factores protectores incluyen la participación activa de los padres; conexión con la escuela y los compañeros; acceso y participación en actividades extraescolares; y políticas dentro de las escuelas y comunidades que permitan la participación activa de los jóvenes y reduzcan la disponibilidad y accesibilidad de las sustancias (The Interagency on Youth Programs, 2022). Los factores que pueden aumentar el riesgo de consumo de sustancias entre los jóvenes pueden incluir desafíos familiares y domésticos, como la falta de participación entre padres e hijos y la exposición a sustancias y otras experiencias adversas en el hogar; relaciones interpersonales experimentadas en la escuela y en los vecindarios que promueven el uso de sustancias; y la falta de leyes o políticas que aborden la disponibilidad y accesibilidad de sustancias en la comunidad (Volkow et al., 2018; Richter, L. et al, 2021).

Los esfuerzos de prevención primaria podrían comenzar con la identificación de factores de riesgo, como experiencias infantiles adversas y violencia (CDC - Violence Prevention, 2022). El trabajo de seguimiento puede incluir la promoción de la salud mental; invertir en capacitación entre padres y promover estrategias escolares basadas en evidencia, incluido el aumento de la conexión escolar, la mejora de la educación sanitaria y la prestación de apoyo a los jóvenes en riesgo, ofreciendo y apoyando actividades fuera de la escuela que sean de apoyo y libres de sustancias; y educar sobre las leyes y políticas locales frenan la accesibilidad y disponibilidad de sustancias entre los jóvenes (Volkow et al., 2018; Richter, L. et al, 2021).

Algunos nombres comunes del fentanilo fabricado ilícitamente incluyen:

China White	China Town	Jackpot
Tango & Cash	Great Bear	King Ivory
Crocket & Tubbs	Apache	Murder 8
China Girl	He-Man	Goodfella

(DEA, 2020)

La Coalición en Connecticut llama la atención sobre los peligros de las píldoras falsificadas

TPAUD colaboró con Connecticut ORS y otros socios estatales y locales para desarrollar la campaña de concientización sobre píldoras falsificadas "Usted cree que sabe". Esta campaña multimedia proporcionó información sobre:

- Cómo obtienen las pastillas los jóvenes y por qué las usan
- Recursos e información de prevención para jóvenes, padres y educadores.
- Recursos y servicios de tratamiento disponibles a nivel estatal y nacional.

Desde su lanzamiento, ha recibido 2.8 millones de impresiones de colocación de anuncios; cientos de publicaciones en redes sociales que generaron miles de impresiones y anuncios en revistas distribuidos a 100,000 hogares. También ha sido adoptado por el Departamento de Salud Mental y Servicios de Adicciones de Connecticut como una campaña de ORS aprobada.

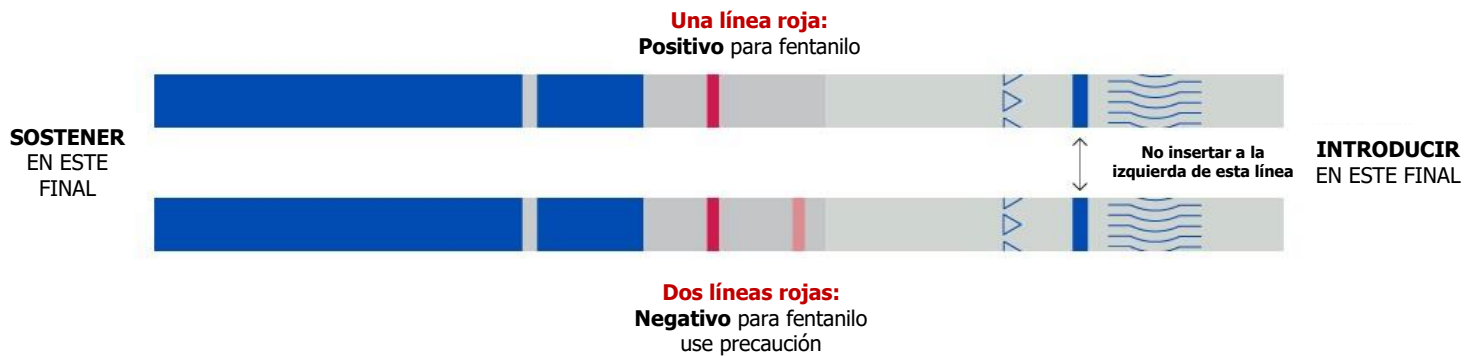
Entre las personas que consumen drogas, existen diversos niveles de conciencia sobre los peligros del fentanilo, lo que puede provocar exposiciones sin intención entre personas que creen que están consumiendo otras sustancias (Jones, C. M., Bekheet, F., Park, J. N., & Alexander, G. C., 2020). Las personas que trabajan en la prevención del consumo de drogas en la comunidad, como las fuerzas del orden y los socorristas, pueden beneficiarse de la información sobre los protocolos de seguridad recomendados para reducir el riesgo. El Instituto Nacional de Seguridad y Salud Ocupacional de los CDC proporciona un conjunto de herramientas que se puede utilizar para capacitar a los socorristas para minimizar la exposición, incluidos procedimientos operativos seguros y prácticas de manipulación seguras.

Las coaliciones pueden utilizar recursos, estrategias y herramientas de campaña previamente desarrollados, como los que se destacan aquí, para aumentar la conciencia entre su comunidad local y/o utilizar evaluaciones comunitarias y otros datos locales para desarrollar sus propios mensajes y campañas de comunicación.

Relacionarse con Nuevos Socios

La circulación de fentanilo en el suministro de drogas de Estados Unidos subraya la importancia de nuevas asociaciones para las coaliciones. Participar en sistemas de respuesta rápida y coordinada entre los departamentos de emergencia, los centros de control de intoxicaciones, los departamentos de salud pública, la seguridad pública y los socorristas a nivel estatal y local puede ayudar en este esfuerzo. Además, involucrar a las personas que consumen drogas en organizaciones de reducción de daños, a través de programas de extensión comunitaria y otros programas de prevención, pueden servir como vía para fomentar el uso de tecnologías de detección de sustancias, como las tiras reactivas de fentanilo (Krieger, M. S., Yedinak, J. L., Buxton, J. A., Lysyshyn, M., et. al., 2018). Las tiras reactivas de fentanilo son utilizadas principalmente por quienes consumen sustancias para determinar la existencia de fentanilo en los medicamentos que están tomando. Las tiras reactivas de fentanilo son una intervención de reducción de daños, pero la información sobre la presencia de sustancias con fentanilo puede ser vital para el trabajo de prevención. Las asociaciones con agencias que utilizan tiras reactivas y registran la incidencia del fentanilo se pueden compartir con otros socios de la coalición para determinar la existencia de sustancias relacionadas con el fentanilo que están surgiendo en sus comunidades.

TIRAS DE PRUEBA DE FENTANILO



En abril de 2021, los CDC y SAMHSA anunciaron que se pueden utilizar fondos federales para comprar tiras reactivas rápidas de fentanilo en un esfuerzo por ayudar a frenar los picos de muertes por sobredosis de drogas. Esto se aplica al programa de datos de sobredosis de los CDC y a las subvenciones estatales de respuesta a opioides de SAMHSA. Las organizaciones locales pueden asociarse con estos esfuerzos a nivel estatal para utilizar tiras reactivas de fentanilo como parte de su respuesta comunitaria.

Las intervenciones que se presentan aquí abordan formas innovadoras de mejorar la comprensión, mantenerse centrados en la comunidad y mejorar la asociación con otros sectores a lo largo de la continuidad de la atención. Si bien muchas iniciativas se han centrado en prevenir las muertes por sobredosis después del uso de sustancias, la prevención primaria también desempeña un papel para abordar la aparición del fentanilo en los Estados Unidos. Esto requiere innovación para ayudar a informar y construir estrategias basadas en evidencia para las comunidades locales; garantizar que las estrategias se basen en el contexto local en el que las coaliciones locales se sientan apropiadas y comprometidas; ampliar las asociaciones con entidades involucradas en actividades de tratamiento y reducción de daños y garantizar que las actividades sean rastreadas y evaluadas.

Prevenir el uso de Fentanilo con las Siete Estrategias para el Cambio Comunitario

Las Siete Estrategias para el Cambio Comunitario fueron creadas en 2005 por una asociación entre CADCA y la Universidad de Kansas. Se componen tanto de estrategias individuales (centradas en la(s) persona(s)) como de estrategias ambientales (por ejemplo, estrategias que funcionan de manera más amplia con el contexto de la comunidad).

Los datos de la evaluación muestran que las coaliciones que trabajan en las siete estrategias pueden demostrar un impacto en la reducción del uso de sustancias. Hay algunos objetivos bajo cada estrategia. Estas son sugerencias que se basan en los ejemplos anteriores; no deben considerarse exhaustivas.

CATEGORÍA DE ESTRATEGIA	DESCRIPCIÓN DE LA ESTRATEGIA
Proveer Información	<p>Para aumentar la conciencia sobre los peligros del fentanilo, la importancia de comprender su presencia/disponibilidad dentro de la comunidad y cómo las comunidades pueden estar preparadas para intervenir en caso de exposición o sobredosis:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Colaborar con socios para identificar los orígenes y evaluar la disponibilidad de fentanilo en la comunidad. • Compartir datos locales sobre la prevalencia del fentanilo en sobredosis locales fatales y no fatales, especialmente con las escuelas. • Desarrollar y difundir mensajes de comunicación/campañas en los medios para crear conciencia sobre la omnipresencia del fentanilo en el mercado de drogas ilícitas, las fuentes de fentanilo en el mercado ilícito (por ejemplo, a través de píldoras falsificadas) y los peligros del uso intencional y no intencional de fentanilo. • Compartir información sobre la importancia de tener ampliamente disponible naloxona, que salva vidas.
Desarrollar Habilidades	<p>Incrementar la capacidad de sectores clave y jóvenes para identificar el fentanilo y prevenir su uso:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Implementar programas de capacitación que apoyen la construcción o el refuerzo de factores protectores en las escuelas y la participación de los padres con los jóvenes. • Proporcionar capacitación en atención médica, aplicación de la ley y primeros auxilios sobre el manejo y almacenamiento de fentanilo y la identificación de “puntos críticos” dentro de la comunidad.
Proporcionar Ayuda	<p>Para garantizar que existan apoyos para las familias y los jóvenes:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Abordar los factores de riesgo exacerbados durante la pandemia de COVID-19, como la ansiedad, la depresión y la soledad, mediante la implementación de programas que tengan como objetivo mejorar las habilidades de afrontamiento y resolución de problemas, mejorar la dinámica familiar y las interacciones entre padres e hijos, aumentar la conectividad escolar y las conexiones con adultos empáticos. • Reducir el estigma relacionado con el uso de drogas y las sobredosis y promover esfuerzos (a través de socios) para el tratamiento y la recuperación.
Mejorar el Acceso y Reducir las Barreras	<p>Aumentar el acceso y la disponibilidad de servicios, materiales y medicamentos para prevenir el consumo de drogas y las sobredosis:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Fomentar derivaciones a servicios de asesoramiento y apoyo para jóvenes en riesgo de consumo de sustancias. • Buscar acuerdos con sectores no comprometidos para asegurar la difusión de información relacionada con la existencia de fentanilo en la comunidad. • Colaborar con socios para aumentar la disponibilidad de tiras reactivas de fentanilo y otros materiales que puedan realizar pruebas de fentanilo y garantizar el manejo seguro del fentanilo si se encuentra. • Distribuir naloxona y difundir la capacitación más ampliamente en la comunidad y a través de socios no tradicionales (por ejemplo, escuelas, restaurantes/bares, transporte público).

CATEGORÍA DE ESTRATEGIA	DESCRIPCIÓN DE LA ESTRATEGIA
Cambio de Consecuencias/ Incentivos	<p>Proporcionar incentivos y cambiar las consecuencias relacionadas con la prevención y la respuesta:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Apoyar iniciativas e incentivos que aseguren una rápida identificación del fentanilo en la comunidad. • Refuerzo del comportamiento positivo para desarrollar resiliencia y/o derivación a programas de consejería/apoyo para estudiantes sorprendidos con sustancias. • Promover programas en los que los jóvenes puedan compartir información de forma anónima sobre escenarios de riesgo. • Implementar leyes del buen samaritano que alienten a los transeúntes a alertar a los socorristas en caso de una sobredosis sin temor a ser arrestados.
Cambiar el Diseño Físico del Entorno	<p>Cambiar el diseño físico que promueve la inclusión y aborda la oferta y la demanda del FFI.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Capacitar a las escuelas para mejorar la gestión de las aulas y el desarrollo de espacios y políticas seguros para los jóvenes LGBTQ. • Identificar lugares o puntos críticos donde se han producido muertes por sobredosis y vincular a las personas con recuperación y apoyo a largo plazo.
Política	<p>Educar sobre políticas que puedan fomentar asociaciones, referencias y el intercambio de información clave.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Apoyo al monitoreo de medicamentos de fentanilo recetados y los sistemas estatales para garantizar la detección, notificación y coordinación en respuesta a la presencia de fentanilo. • Políticas educativas locales que incorporen un plan de estudios de educación sanitaria actualizado, aprendizaje social y emocional y uso estandarizado de Detección, Intervención Breve y Referencia a Tratamiento en escuelas con centros de salud escolares para identificar a los jóvenes en riesgo de cualquier tipo de consumo de sustancias. • Políticas que apoyen el intercambio de datos entre los socorristas y otros sectores: cualquier entrada de fentanilo o análogo de fentanilo debe compartirse rápida y ampliamente.

Sectores Clave para la Asociación en la Prevención del Uso de Fentanilo

Las coaliciones de Comunidades Libres de Drogas están en una posición única para servir como convocantes de sectores comunitarios que normalmente no interactúan. La potencia y el peligro del fentanilo y el riesgo que representa para las comunidades requieren una respuesta cuidadosa y coordinada de varios sectores comunitarios diferentes. La siguiente es una lista de algunos sectores clave que serán importantes para las coaliciones mientras trabajan en estrategias de prevención:

- **Organizaciones Religiosas:** compartir información, construir la comunidad y trabajar en la promoción son componentes esenciales de la prevención. Basado en la fe. Los grupos pueden ser un socio clave en todos estos esfuerzos, incluyendo la curación y la recuperación. Recuerde, el papel de la coalición como convocante significa que no hay límite para los tipos de religiones que pueden incorporarse a su trabajo de prevención.
- **Salud Pública:** la salud pública a nivel local, estatal y federal puede ayudar a las coaliciones a saber cómo les está yendo a sus comunidades en un contexto más amplio. Pueden proporcionar acceso a datos locales, estrategias de promoción y educación de la salud y materiales de comunicación para contribuir a la prevención. También sirven como un sector importante para fomentar asociaciones entre la reducción y la prevención de daños.
- **Aplicación de la Ley:** La aplicación de la ley incluye tanto a socorristas como a profesionales de seguridad comunitaria que pueden tener conocimiento de primera mano sobre el fentanilo en la comunidad. Algunas oficinas encargadas de hacer cumplir la ley también están rastreando esta información y estarían dispuestas a compartirla en aras de la prevención. Por encima de todo, las coaliciones querrán comprender la importancia de este sector en el trabajo de prevención. Los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley comprenden las limitaciones asociadas con los arrestos criminales y las ramificaciones legales en respuesta a la crisis de opioides.
- **Profesionales de Servicios Médicos de Emergencia:** este sector representa otro nivel de primera respuesta. Sabrán sobre la presencia de fentanilo en la comunidad e incluso podrán identificar fuentes de fentanilo y puntos críticos presentes en una comunidad. Sobre todo, saben lo que hace y pueden compartir esta información con los socios de la coalición.
- **Atención Médica:** el fentanilo recetado es un pequeño porcentaje del poderoso opiáceo que se usa actualmente de manera ilícita, pero la comprensión de sus peligros y cómo funciona es invaluable para las coaliciones y sus socios. Los médicos, enfermeras, asistentes médicos y otros pueden reconocer los síntomas del consumo de sustancias, proporcionar experiencia sobre las consecuencias fisiológicas y psicológicas del consumo de sustancias y vincular a las personas que consumen drogas ilícitamente como el fentanilo con el tratamiento del trastorno por consumo de sustancias, si es necesario.
- **Educación:** La infraestructura educativa incluye educación primaria, secundaria y superior. El desarrollo de habilidades y la educación sanitaria que pueden ayudar a apoyar a los estudiantes y promover factores de protección pueden ponerse en práctica en el aula, la escuela y el distrito. Compartir información para crear conciencia puede ser parte del trabajo de este sector. Además, las coaliciones pueden ser socios vitales para ayudar a las escuelas a aprender más sobre su trabajo en la prevención del uso ilícito de fentanilo.
- **Grupos Empresariales:** las empresas prosperan en una comunidad segura y saludable. Los socios comerciales suelen ser uno de los sectores más sólidos involucrados en el trabajo de prevención de las coaliciones. Los grupos empresariales pueden ayudar a las coaliciones a enmarcar el problema, la importancia de la comunidad y el buen negocio de la prevención frente al aumento de las sobredosis de fentanilo.
- **Grupos de jóvenes:** los grupos de jóvenes participan activamente en los esfuerzos de coalición. Los jóvenes que participan en la prevención del consumo de sustancias pueden haber experimentado su impacto de primera mano. Es posible que hayan perdido a seres queridos o hayan ido a la escuela con compañeros que han sufrido impactos negativos por el consumo de sustancias. Como hemos aprendido, una breve exposición al fentanilo puede cambiar drásticamente las comunidades y a sus miembros más vulnerables. Los jóvenes pueden hablar directamente de sus experiencias y del valor de la prevención para su comunidad. Además, involucrar a los jóvenes en los esfuerzos de prevención del uso de sustancias puede servir como una manera efectiva de facilitar el intercambio de información entre poblaciones en riesgo, crear conciencia sobre los peligros del fentanilo y fomentar comportamientos positivos entre pares y fomentar la resiliencia y las habilidades para la resolución de problemas.



Recursos para Socios sobre Fentanilo

CADCA se asocia con otras agencias para garantizar que las coaliciones tengan la información más actualizada. Los siguientes recursos deberían poder complementar la información brindada en esta publicación:

Datos

La División de Prevención de Sobredosis de los CDC desarrolló una herramienta interactiva de visualización de datos, el panel SUDORS, que muestra datos de sobredosis fatales de 2020. Combinadas, estas fuentes ofrecen valiosas sobredosis fatales.

Datos recopilados de certificados de defunción e informes de médicos forenses (incluidos hallazgos en la escena, informes de autopsias y hallazgos toxicológicos post mortem completos). Este recurso ofrece datos valiosos sobre sobredosis mortales sobre los medicamentos implicados en las muertes por sobredosis, las características demográficas, las circunstancias que rodean las muertes por sobredosis y las posibles oportunidades de intervención.

Los datos sobre sobredosis de drogas no fatales en este panel provienen del sistema de Epidemiología y Vigilancia de Sobredosis de Drogas de los CDC, que captura información de registros médicos electrónicos en sistemas de vigilancia sindrómica. Este panel representa los datos más actualizados que el sistema de Prevención de Sobredosis de los CDC tiene disponible y se actualiza poco después de que haya nuevos datos disponibles cada mes.

Materiales de Comunicación

A continuación, se encuentran enlaces a campañas de comunicación que las coaliciones pueden adaptar para su uso. También hay enlaces a videos de YouTube sobre cómo protegerse de los peligros del fentanilo y cómo usar naloxona, que salva vidas.

- [Stop Overdose Website](#)
- [Partner Toolbox - One Pill Can Kill - DEA](#)
- [Rx Awareness | CDC Injury Center](#)
- [Protect Yourself from the Dangers of Fentanyl](#)
- [Protect Friends and Family with Lifesaving Naloxone](#)

Kits de Herramientas y Guías

- **Paquetes técnicos para la prevención de la violencia CDC** La División de Prevención de la Violencia desarrolló una [serie de paquetes técnicos](#) que establecen un grupo selecto de estrategias basadas en la mejor evidencia disponible para prevenir o reducir problemas de salud pública como experiencias infantiles adversas, violencia y suicidio. Pueden ayudar a mejorar la salud y el bienestar de los jóvenes y las comunidades.
- **Recursos para las escuelas:** La División de Salud Escolar y de Adolescentes de los CDC ha desarrollado [recursos](#) para mejorar la conexión escolar entre los jóvenes; [estrategias](#) para apoyar ambientes escolares seguros y de apoyo; y una nueva serie de seminarios web sobre cómo aumentar la eficacia de los planes de estudio de educación sanitaria en las escuelas.
- **Ser sincero: enmarcar la conversación en torno a la prevención del uso de sustancias en jóvenes:** [esta guía de mensajes y kit de herramientas](#) equipa a los proveedores y organizaciones que atienden a jóvenes con las herramientas y recursos necesarios para respaldar mensajes de prevención significativos. Este conjunto de herramientas incluye mensajes sobre la prevención del uso de sustancias en jóvenes, hojas de consejos, gráficos y elementos para compartir en redes sociales, videos, seminarios web, hojas de trabajo interactivas y un curso educativo.
- **El kit de herramientas de los CDC para socorristas** Este [kit de herramientas](#) en línea fue desarrollado por el Instituto Nacional de Seguridad y Salud Ocupacional de los CDC. Detalla las mejores prácticas para la mayoría de los socorristas, incluidos tipos específicos de equipo de protección personal (EPP) utilizados por los socorristas. El conjunto de herramientas está completamente en línea e incluye videos, postales y otros elementos que pueden integrarse en los esfuerzos de las coaliciones.

- **Responder a un pico de sobredosis** La Asociación de Funcionarios de Salud Estatales y Territoriales publicó esta [guía](#) en 2019 después de convocar varios ejercicios de mesa en los que participaron varias agencias de salud estatales. Cubre cuatro fases, que incluyen la planificación previa al incidente, la fase inmediata (acción dentro de las 12 horas), la fase intermedia (hasta las 48 horas) y la respuesta a largo plazo (más de 48 horas).
- **El kit de herramientas del Equipo de Seguridad y Salud Pública** es un recurso desarrollado para ayudar a las jurisdicciones locales a reducir las muertes por sobredosis de opioides aumentando la colaboración y la coordinación entre todos los sectores, con un enfoque particular en las agencias de salud y seguridad públicas.
- **Kit de herramientas para la prevención de sobredosis de opioides.** (2018). Servicios de salud mental y abuso de sustancias. <https://store.samhsa.gov/sites/default/files/d7/priv/sma18-4742.pdf>
- **Oferta real en fentanilo.** El Ad Council lanzó la campaña de concientización juvenil sobre el fentanilo, Real Deal on Fentanyl, financiada por las empresas líderes en tecnología Snap y YouTube. Esta primera campaña tiene como objetivo educar a los jóvenes estadounidenses sobre los peligros y la prevalencia del fentanilo.

Reportes

- **El informe de la Comisión Presidencial** Este es el informe completo de la Comisión para Combatir el Tráfico de Opioides Sintéticos que se estableció bajo la Sección 7221 de la Ley de Autorización de Defensa Nacional para el año fiscal 2020. El informe es el trabajo de apoyo de siete departamentos y agencias del poder ejecutivo. Incluye varios miembros en ejercicio del Congreso y varios expertos en el tema.
- **Recomendaciones de los gobernadores para que se tomen medidas federales para poner fin a la crisis de opioides en el país** La Asociación Nacional de Gobernadores desarrolló [este informe](#) que proporciona una descripción general de la crisis y presenta una sólida perspectiva a nivel estatal sobre las acciones relacionadas con los opioides sintéticos. Su fortaleza radica en considerar el apoyo intersectorial desde la perspectiva estatal. También se incluyen los sistemas de monitoreo de drogas, la coordinación con agencias federales y consideraciones de políticas estatales.

Socios y Redes

- **Song for Charlie** [Song for Charlie](#) es una organización benéfica nacional sin fines de lucro, dirigida por una familia, que alienta a los jóvenes a elegir estrategias de afrontamiento saludables en lugar de la automedicación. Su objetivo es capacitar a los estudiantes para que aprendan y compartan conocimientos brindándoles herramientas de investigación y promoviendo programas de aprendizaje entre pares.
- **Concientización sobre el fentanilo** Este [sitio web](#) proporciona contenido de redes sociales, datos sobre el fentanilo y oportunidades para tomar medidas para llamar la atención sobre las muertes por sobredosis de fentanilo entre los jóvenes.

**Se pueden encontrar referencias y citas
adicionales para este documento en:**

cadca.org/PT-Resources



Community-Based

Advocacy-Focused

Data-Driven

Coalition-Building

Association